

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El perro de un naufrago del Reina Regente (1895)]

J. V.

Un buque inglés, el Clyde, encontró en la zona probable del hundimiento a un perro aferrado a una tabla de madera. José María Enríquez, gaditano, alférez de navío que prestaba su servicio en el Reina Regente, llevaba uno. Podía ser su mascota. [...] Al llegar al golfo de Cádiz, el Clyde se dispuso a atracar [...]. De pronto, el perro se levantó, corrió hacia una escotilla y se lanzó al mar. Hay quien dice que vagó por las calles hasta llegar a la casa de José María Enríquez, su dueño. Ahí se tumbó con cara triste y esperó a quien ya no volvería a ver.

**Puntuar
de otra
forma**

(J. V.: “La maldición del Reina Regente”. *La Razón*, 01.11.24, 58).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación:

Un buque inglés, el Clyde, encontró en la zona probable del hundimiento a un perro aferrado a una tabla de madera. José María Enríquez, gaditano, alférez de navío que prestaba su servicio en el Reina Regente, llevaba uno. Podía ser su mascota. [...] Al llegar al golfo de Cádiz, el Clyde se dispuso a atracar [...]. De pronto, el perro se levantó, corrió hacia una escotilla y se lanzó al mar. Hay quien dice que vagó por las calles hasta llegar a la casa de José María Enríquez, su dueño. Ahí se tumbó con cara triste y esperó a quien ya no volvería a ver.

Un buque inglés, el Clyde, encontró[,] en la zona probable del hundimiento[,] a un perro aferrado a una tabla de madera. (José María Enríquez —gaditano, alférez de navío[,] que prestaba su servicio en el Reina Regente— llevaba uno[:]**podía ser su mascota**). Al llegar al golfo de Cádiz, el Clyde se dispuso a atracar [...]. De pronto, el perro se levantó, corrió hacia una escotilla y se lanzó al mar. Hay quien dice que vagó por las calles hasta llegar a la casa de José María Enríquez, su dueño. Ahí se tumbó con cara triste y esperó a quien ya no volvería a ver.

1) Podríamos puntuar, como inciso, *en la zona probable del hundimiento*, situado entre el verbo *encontró* y su complemento directo *a un perro*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un buque inglés, el Clyde, encontró en la zona probable del hundimiento a un perro aferrado a una tabla de madera.

Un buque inglés, el Clyde, encontró[,] **en la zona probable del hundimiento**[,] a un perro aferrado a una tabla de madera.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317).

2) Proponemos aislar entre paréntesis la oración “con sentido pleno y [...] nula vinculación sintáctica con los elementos del texto principal” (*Ortografía... 2010: 365-366*). Reproducimos ambas versiones:

Un buque inglés, el Clyde, encontró en la zona probable del hundimiento a un perro aferrado a una tabla de madera. José María Enríquez, gaditano, alférez de navío que prestaba su servicio en el Reina Regente, llevaba uno. Podía ser su mascota. Al llegar al golfo...

Un buque inglés, el Clyde, encontró, en la zona probable del hundimiento, a un perro aferrado a una tabla de madera. **(José María Enríquez —gaditano, alférez de navío, que prestaba su servicio en el Reina Regente— llevaba uno: podía ser su mascota).** Al...

Según la normativa, “se encierran entre paréntesis los incisos, elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*” (*Ortografía... 2010: 365-366*).

3) Sustituimos, por rayas, las comas que aísla el inciso explicativo con comas internas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un buque inglés, el Clyde, encontró en la zona probable del hundimiento a un perro aferrado a una tabla de madera. José María Enríquez, gaditano, alférez de navío que prestaba su servicio en el Reina Regente, llevaba uno. Podía ser su mascota. Al llegar al golfo...

Un buque inglés, el Clyde, encontró, en la zona probable del hundimiento, a un perro aferrado a una tabla de madera. (José María Enríquez —**gaditano, alférez de navío, que prestaba su servicio en el Reina Regente**— llevaba uno: podía ser su mascota). Al llegar...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Proponemos considerar *que prestaba su servicio en...* como oración de relativo explicativa (inciso). Reproducimos ambas versiones:

Un buque inglés, el Clyde, encontró en la zona probable del hundimiento a un perro aferrado a una tabla de madera. José María Enríquez, gaditano, alférez de navío que prestaba su servicio en el Reina Regente, llevaba uno. Al llegar al golfo de Cádiz...

Un buque inglés, el Clyde, encontró, en la zona probable del hundimiento, a un perro aferrado a una tabla de madera. (José María Enríquez —gaditano, alférez de navío[,] **que prestaba su servicio en el Reina Regente**— llevaba uno). Al llegar al golfo de Cádiz...

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, que está al borde del mar, es muy luminosa*” (*Ortografía...* 2010: 308). Las construcciones explicativas, frente a las especificativas, son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan; además, no delimitan el significado.

5) Sustituimos, por dos puntos (de valor ilativo), el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

José María Enríquez, gaditano, alférez de navío que prestaba su servicio en el Reina Regente, llevaba uno. **Podía** ser su mascota.

(José María Enríquez —gaditano, alférez de navío, que prestaba su servicio en el Reina Regente— llevaba uno[:] **podía** ser su mascota).

(José María Enríquez —gaditano, alférez de navío, que prestaba su servicio en el Reina Regente— llevaba uno, **así que podía** ser su mascota).

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; y, entre otras, la de causa-efecto: *Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano (Ortografía... 2010: 360).*

Por último, contrastemos la versión original con la que proponemos:

Un buque inglés, el Clyde, encontró en la zona probable del hundimiento a un perro aferrado a una tabla de madera. José María Enríquez, gaditano, alférez de navío que prestaba su servicio en el Reina Regente, llevaba uno. Podía ser su mascota. [...] Al llegar al golfo de Cádiz, el Clyde se dispuso a atracar [...]. De pronto, el perro se levantó, corrió hacia una escotilla y se lanzó al mar. Hay quien dice que vagó por las calles hasta llegar a la casa de José María Enríquez, su dueño. Ahí se tumbó con cara triste y esperó a quien ya no volvería a ver.

Un buque inglés, el Clyde, encontró, en la zona probable del hundimiento, a un perro aferrado a una tabla de madera. (José María Enríquez —gaditano, alférez de navío, que prestaba su servicio en el Reina Regente— llevaba uno: podía ser su mascota). Al llegar al golfo de Cádiz, el Clyde se dispuso a atracar [...]. De pronto, el perro se levantó, corrió hacia una escotilla y se lanzó al mar. Hay quien dice que vagó por las calles hasta llegar a la casa de José María Enríquez, su dueño. Ahí se tumbó con cara triste y esperó a quien ya no volvería a ver.

